

DANILO EL ROMÁNTICO

BAZUCO MEDIA CORPORATION MANUAL DE SEDUCCIÓN

El presente manual le ofrece al lector un compendio de consideraciones y recomendaciones que le garantizará un adecuado proceder a la hora de aproximarse a ELLA, quienquiera que ELLA sea.

Danilo El Romántico

www.bazucobazuco.com
daniloelromantico@gmail.com



POR UN ADECUADO USO DEL HALAGO

Existe en la conciencia colectiva la creencia de que a ELLA le gusta recibir palabras que hablen bien de ELLA. Eso no lo sabes con certeza y no es tu tarea descifrar si es cierto. Sin embargo, de ser así, debes tener mucho cuidado. No son pocos quienes resaltan bien sea las partes o el todo de ELLA, a partir, exclusivamente, del sentido de la vista.

Si bien todo entra por los ojos, eso no tiene por qué saberlo nadie más que tú. No le digas a ELLA lo que físicamente te gusta de ELLA pues ELLA no tiene mérito alguno en que así sea. ELLA no ha hecho absolutamente nada para tener los ojos, los labios o el rostro que tiene; simplemente, se mezcló una serie de factores totalmente ajenos a su poder de decisión. Nadie, y menos ELLA, tiene responsabilidad en su aspecto, excepto sus padres, abuelos o bisabuelos y el inasible universo de la genética. Por lo tanto, si no te aguantas las ganas de halagar algunos de sus rasgos, bienvenidas sean frases como: “Qué bonita sonrisa tenía tu abuela” o “Qué respingada es la nariz de tu padre”.

Halaga entonces su buena pronunciación del inglés o lo ordenado y limpio que mantiene su carro. Busca esos puntos donde ELLA realmente ha metido la mano y donde claramente se ve que es su mano la que se ha metido. Halaga sus hobbies y sus productos manufacturados, las arepuelas de harina de trigo que aprendió a hacer cuando era apenas una niña, lo parejo que tiñe su cabello o la destreza con la que puso las lentejuelas, canutillos y mostacillas alrededor de aquella blusita simplona que algún día le regalaron.



EL VERDADERO AFRODISÍACO

Dice el maestro de maestros en estos asuntos que “el afrodisíaco más rendidor no son los mariscos sino el amor.” Pero, si bien es cierto, no podemos dejar de pensar en otros estimulantes rendidores. Uno de ellos, la ortografía, la buena ortografía. No hay nada tan excitante para ELLA, y creo que para nadie, como un punto y coma bien empleado.

Pero, eso sí, no escribas cuando estés feliz. Nada bueno sale de ahí. Elabora tus textos únicamente cuando no puedas más de la piedra o cuando la tristeza te consuma más que ELLA misma. Húndete que ahí está la buena prosa. Nada genera tan poca credibilidad y poca confianza como esta nueva generación de escritores colombianos que sonríen permanentemente en las fotografías de las páginas sociales de las revistas del jet set. Y tú no quieres ser parte de ese desastroso grupo en donde a todos y cada uno de ellos se les ven las ganas de ir directamente a la cama con alguna de esas voluptuosas y fastidiosas modelos que los acompañan.

Son entonces ortografía, buena redacción y dolor los ingredientes que harán que todos tus textos, desde las largas y tediosas cartas hasta los juguetones mensajes de texto y las expectantes y mentirosas conversaciones por msn, replacen esa impetuosa casuela de mariscos de la que tu padre todavía hace chistes al respecto.

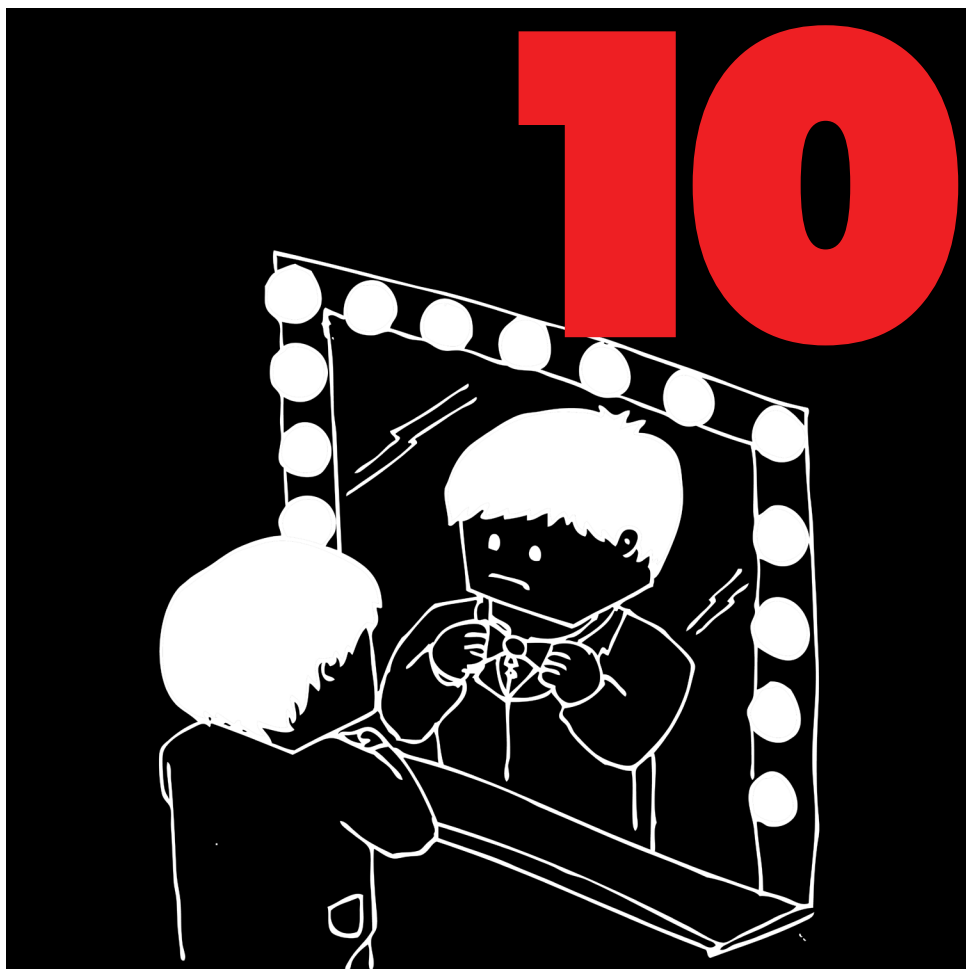


VERBOS CON "A", PROHIBIDOS

Seguramente, a pesar de las comodidades con las que has contado durante toda tu vida, alguna vez tuviste que tomar una flota al norte de la capital. Y, seguramente, en esa flota el conductor tenía un ayudante. Y, seguramente, ese ayudante permitía el ingreso ilimitado de pasajeros al bus, a pesar de lo atestado que éste ya estaba. Y, seguramente, te tocó hacer el viaje de pie. Y, seguramente, en plena avenida Padilla, algún viajero, particularmente un caballero bien dotado que estaba ubicado en la silla de atrás, debía bajarse. Y, seguramente, el espacio donde permanecías era muy estrecho. Y, bueno, él tuvo que pasar por ahí.

Pues bien, eso mismo sucede en la pista cuando te atreves a arrimar, apretar, arrejuntar, apretujar y tantos otros peligrosos verbos que comienzan con la letra "a". ELLA no quiere sentir lo que tienes ahí antes del momento real en que quiere sentirlo, si es que verdaderamente quiere sentirlo. Deja entonces que sea ELLA quien te haga saber que quiere sentir algo.

Nada como un buen pasodoble o un viejo clásico de 'house', géneros que te alejaran de la tentación de cometer ese horrible pecadillo de rozar. Haz que sea ELLA quien quiera cometerlo. Y cuando suceda mírala con cara de "¿y ésta qué hace?, ¿qué bicho la picó?" Inmediatamente se sonrojará y, precisamente, ese tono rojizo será la luz verde que estabas esperando para hacer lo que, sabemos, no puedes dejar de hacer y lo que no te tiene tranquilo hasta que no lo hagas porque, por mucho que te insistamos, nunca vas a querer dejar de sumar.



EL CIERRE

Si has seguido el presente Manual al pie de la letra, seguramente, en este momento, mientras lees estas líneas, estás ajustando tu corbatín y pensando en cómo pagar la cuenta de la limosina que va a recoger a tu prometida para llevarla al altar del brazo de su padre. Porque, recuerda, la injustificada fiesta la paga él pero esos pequeños detalles que hacen del ya ordinario matrimonio algo mucho más ordinario los pagas tú.

Pues no lo hagas. No te cases. Si lo haces, perderás toda posibilidad de seducir nuevamente a todas esas ELLAS que te están esperando, solitarias y alicoradas, muy alicoradas, en algún bar. El compromiso acabará con toda la magia seductora que has logrado alcanzar en los últimos días. No hay nada menos seductor que aquél que, como 'El Tiburón', se esconde el anillo en el bolsillo.

Así como el buen humor debe mantenerse a rienda corta para que no desvíes la situación y te conviertas en ese payasito que le permite a ELLA reír sin descanso, la seducción tiene su límite y debes mantenerla llena de esos errores que sólo tú sabes cometer. Ten cuidado.

Daniela